S

egún J. Stephen McNally, como lo dice en su artículo [*A Small Business CFO’s Practical Approach to New Technologies*](https://www.cfo.com/it-value/2021/08/a-small-business-cfos-practical-approach-to-new-technologies/), “*Large companies are firmly embracing robotic process automation (RPA), leveraging sophisticated data analytics and visualization tools, and exploring the use of blockchain and other new technologies. The media say small and medium-sized enterprises (SMEs) must also proactively embrace these new technologies or risk being competitively disadvantaged. ―However, for small organizations, enduring the challenges and uncertainties of COVID-19 for the last year and a half has taken a toll. As a result, the priority is more existential. As a small business CFO, how do you navigate toward business recovery? Moreover, how do you ensure the security, privacy, and quality of data as cybersecurity breaches continue to skyrocket?*”

La [Ley 43 de 1990](http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1598256) claramente dispone: “(…) *el Contador Público debe considerar y estudiar al usuario de sus servicios como ente económico separado que es, relacionarlo con las circunstancias particulares de su actividad, sean estas internas o externas, con el fin de aplicar, en cada caso, las técnicas y métodos más adecuados para el tipo de ente económico y la clase de trabajo que se le ha encomendado* (…)”

Se diría que es una recomendación de Perogrullo. Sin embargo, muchos profesionales de la contabilidad llegan a sus clientes para sobrecargarlos con exigencias que no están a su alcance. No saben aceptar los microestablecimientos. No tienen claro cómo es que se les ayuda a progresar. Es importante apoyar a los grandes, a las entidades de interés público. Pero lo es más ocuparse de las entidades que representan un 95% del empresariado colombiano.

El mencionado autor pone de presente que hay una gran oferta de buenas herramientas tecnológicas que los contadores deberían conocer para poder acercar a sus clientes a su uso. Así podrían ir obteniendo beneficios sin tener que pensar en aplicativos inmensos claramente fuera del alcance.

A la hora de escoger herramientas computacionales muchos contables piensan en si mismos más que en sus clientes. ¿Cómo preparar los distintos informes para la DIAN? De esto las entidades no obtienen valor, son esfuerzos que aumentan los costos que el Estado impone a la población. En cambio, hay otras herramientas que pueden facilitar el análisis de datos para desde allí orientar los negocios. Así el contador podría ser el motor de la innovación tecnológica.

No se trata de navegar por la Internet y descargar miles de programas sin leer sus condiciones de uso, ni de poner en operación herramientas débiles que puedan admitir intromisiones delincuenciales. Hay que informarse bien. Para eso también hay asesores y una literatura muy amplia.

La formación en sistemas de información, tecnologías de la información y auditoría de sistemas es cada vez más importante. No puede seguir siendo enseñada mediante tableros, marcadores y fotocopias.

*Hernando Bermúdez Gómez*